

Después de un día agotador volvemos a 'casa' con tiempo aún para hacer alguna foto. Las nubes son impresionantes, casi tocando la casita. Pero ya se sabe, aquí es muy normal, si no no habría tanto verde.

Allá arriba se encuentra la casita de Därligen

Hoy empezamos con una visita a la ciudad francófona de **Friburgo**. En Suiza se hablan cuatro lenguas que por número de hablantes son: el **alemán**, el **francés**, el **italiano** y el **romanche**. La primera ocupa la parte central de norte a sur, la parte francófona se encuentra al oeste, y las otras dos se reparten el sureste. Es curioso, especialmente desde mi óptica, el tratamiento que se da aquí a las lenguas. Todas son oficiales excepto el romanche que lo es sólo para sus hablantes. Pero eso no quiere decir que la rotulación se haga en las tres lenguas. La gran mayoría de los cantones son **monolingües**, lo que no quiere decir que sus habitantes lo sean. Simplemente significa que nadie tiene la obligación de saber la lengua del vecino y, por lo tanto, los carteles se ponen sólo en la lengua del cantón y en la enseñanza pasa completamente igual. Imaginaos eso en España!

Friburgo se encuentra edificada sobre una península rocosa en una revuelta del río **Sarine**. Esto hace que se diferencien dos partes: la alta y la baja. Empezamos por la primera y llegamos al **Ayuntamiento**, del siglo XVI, con torre y reloj incluidos. ¡Caray! Hoy hay mercado instalado en la **Grand-Rue**, como en la Edad Media. Damos un paseo. Las tiendas son todas de productos **artesanos** y **caseros**, especialmente de comida. Se nos hace la boca agua ante el jamón ahumado, la variedad casi infinita de quesos, las comidas hechas en casa. No nos podemos resistir a los dulces. Excelente!

El Ayuntamiento y el Mercado: preside la plaza la fuente de San Jorge

Las casas de la Grand-Rue conservan el **aire medieval** aunque algunas han sido restauradas adquiriendo el estatus de **palacete barroco** de estilo francés. Seguimos la ruta y llegamos a la **catedral** gótica de **San Nicolás**.

La catedral: difícil hacerle una foto que dijera mínimamente algo

Telaraña: la red de cables del tranvía llena el espacio aéreo

Nos dirigimos a la parte baja pero primero hay que hacer una panorámica. Sólo he necesitado cinco fotos de cara al sol y Lola aguantando como una cosaca. La vista se lo merecía.

Arriba y abajo: la torre del Ayuntamiento dominando el panorama a la izquierda y a la derecha el barrio medieval de Auge

Llegamos finalmente a la parte baja después de superar una cuesta empinadísima. Ya veremos después quién la sube! Paseamos por el barrio y vamos al **Puente de Berne**.

Izquierda: vista del Bauge

Centro: Fontaine de la Samaritaine

Derecha: Calle de las esposas fieles y rincón de los maridos modélicos

Puente de madera

La muralla: cierra la ciudad por detrás

Friburgo desde el río Sarine